

*En esencia***Mundial**

POR  
**Joseba Díez  
 Antxustegi**



**E**L primer Mundial de fútbol que recuerdo es el de Corea y Japón 2002. Han pasado 20 años, pero hay momentos y detalles que guardo en la memoria como si se hubiesen producido ayer: la aparición de Rüstü, aquel portero turco con la cara pintada; el particular flequillo de Ronaldo el bueno o los sobacos de Camacho, que todavía hoy dan nombre a esas incómodas manchas de sudor en las axilas. Después llegaron otros, pero ninguno ha marcado tanto a una generación como aquél.

Los mundiales son la competición que se celebra cada cuatro años y define la carrera de muchos futbolistas, aunque hay algunos en concreto que trascienden lo deportivo. Aquél lo hizo y creo acertar si digo que el que comienza este domingo también lo hará, aunque no por las mismas razones. La celebración en Catar de la Copa del Mundo ha sido polémica desde el momento de su designación. La forma en la que se llevó a cabo la elección de la sede, las sospechas de corrupción; la construcción de los estadios, en la que se calcula que han fallecido alrededor de 6.500 personas, y la vulneración de los Derechos Humanos han sido criticados por

**El Mundial terminará y quedará para la historia una injusticia que alguien ha provocado y no han sido precisamente los espectadores de un torneo que supondrá un antes y un después**

prensa, aficiones e, incluso, por algunos futbolistas. Pero el balón echará a rodar y la samba brasileña, las transiciones francesas o la curiosidad por ver si el mejor jugador de la historia consigue, finalmente, levantar la copa con Argentina harán que nos enredemos en el juego y olvidemos por unos días unas cuestiones que, en absoluto, son menores. El Mundial terminará y quedará para la historia una injusticia que alguien ha provocado y no han sido precisamente los espectadores de un torneo que, como he dicho, supondrá un antes y un después a nivel político y social. Habrá otros que marcarán también a generaciones enteras, uno de ellos será el primero en el que Euskadi pueda participar. Sucederá más pronto que tarde y lo hará gracias a los acuerdos y a la negociación. Porque no sé si el fútbol es política, pero es innegable que, en gran medida, depende también de ella. ●